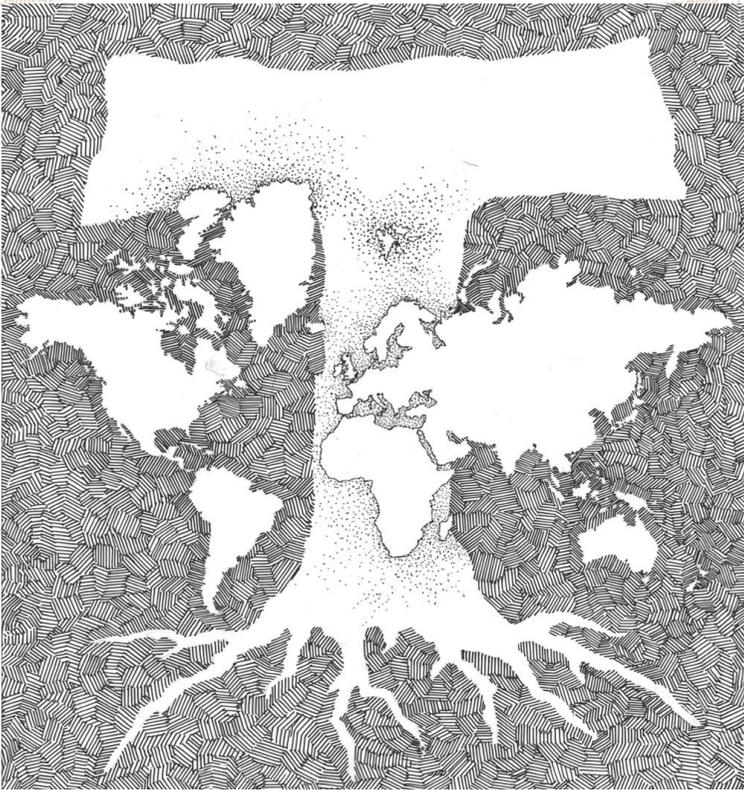




communion and communication
communio et communicatio
kommunion und kommunikation
comunión y comunicación

CUADERNO DEL OFICIO «PRO MONIALIBUS»

Roma, Curia general OFM



NÚMERO **59** / junio 2022

cTc comunión y comunicación

Cuaderno del Oficio «Pro Monialibus»

Boletín de comunicación entre los monasterios franciscanos en comunión con la O.F.M.
a través del Oficio «Pro Monialibus»

Sede del Oficio «Pro Monialibus»:

Curia Generale O.F.M., Via Santa Maria Mediatrice, 25 - 00165 ROMA

tel: (39) (06) 684919

fax: (39) (06) 68491294

e-mail: moniales@ofm.org

Sede de la Secretaría de Redacción:

Monasterio Santa Chiara

Via San Niccolò, 5 - 52044 CORTONA (AR) – Italia

tel: (39) (0575) 630360 / 630388

fax: (39) (0575) 631703

e-mail: cortona@sorelleclarisse.org

REDACCIÓN

Fr. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.

Oficio Pro Monialibus, Roma

Monasterio Santa Chiara, Cortona

Han colaborado:

Albania: Monasterio Scutari

Alemania: Monasterio Münster

El Salvador: Monasterio Planes de Rendero

España: Monasterio Allariz

Estados Unidos: Federación Holy Name

Francia: Monasterio Cormontreuil

Gran Bretaña: Monasterio Arundel

Monasterio Hollington

Italia: Monasterio Asís (santa Coleta)

Monasterio Bressanone

Monasterio Carpi

Monasterio Cortona

Monasterio Fanano

Monasterio Lecce

Monasterio San Severino Marche

Monasterio Sant'Agata Feltria

Nigeria: Monasterio Bomadi

Senegal: Monasterio Ndollor

Uganda: Monasterio MBarara

Otros: Curia General O.F.M. - Roma (Italia)

Mary Stronach, O.F.S. - EE.UU.

Fr. Russel Murray, O.F.M. – EE.UU.



Índice

Presentación.....	5
1. Oficio pro Monialibus	
1.1. Carta a las clarisas.....	7
Fray Fábio Cesar Gomes, O.F.M.	
1.1. Clara de Asís: mujer sinodal.....	10
Fray Fábio Cesar Gomes, O.F.M.	
2. Experiencias	
2.1. Participar en la ruta sinodal 2022-2023 y abrazar el momento del sínodo.	17
Fray Russell Murray, O.F.M. Asistente Federación Holy Name (EE.UU.)	
2.2. Asamblea de la Federación de Gran Bretaña	26
Sor Gabriel Davison, O.S.C., Presidente Federación de Gran Bretaña	
2.3. Compartiendo desde la Federación Inmaculada Concepción de Clarisas de Perú	29
Sor Juana de Jesús, O.S.C., Presidente de la Federación Inmaculada Concepción de Perú	
2.4. Construyendo comunión desde nuestra profundización en la fe. Mujeres ecuménicas por la paz	36
Hermanas de Planes de Rendero (El Salvador)	
2.5. Experiencia de misión en un pequeño pueblo cerca del río	40
Hermanas de Bomadi (Nigeria)	
2.6. Hermanas Clarisas de Senegal	46
Hermanas de Ndollor (Senegal)	
2.7. Una nueva aventura de Uganda al Líbano.....	50
Hermanas de Mbrara (Uganda)	
2.8. Reconocimiento del cuerpo de santa Camila Battista Varano ..	53
Sor Chiara Laura Serboli y las hermanas de Camerino (Italia)	
3. Hemos recibido	
3.1. El camino de Francisco: una vida ardiendo en el amor divino ..	59
Sor Mary Elizabeth Tushabe, O.S.C.–Mbrara (Uganda)	
4. Noticias de la Oficina Pro Monialibus.....	66





Presentación

Presentamos este número 59 de *Comunión y comunicación* cuando el tiempo de la Pascua llega a su plenitud. Desde el día de Pentecostés, los discípulos de Jesús, que se habían dispersado a su muerte, comenzaron a aprender a caminar juntos, guiados por el Espíritu Santo que es el Señor de la comunión.

Los siguientes textos son relatos de experiencias federal, comunitario, personal, donde se puede encontrar una clave de lectura común en el dinamismo del camino compartido.

Nosotras, las hermanas Clarisas, que vivimos la respuesta al amor del Padre en el contexto del monasterio, sigamos al Hijo de Dios que se convirtió en Camino para nosotros: Fr. Fabio nos lo recuerda en su reflexión sobre Clara, mujer sinodal. En Clara, la metáfora del camino y también de la carrera es frecuente, como sabemos: una paradoja solo aparente y sumamente fructífera.

Caminamos juntos con tanta gente. Desde los cuatro rincones del mundo, las hermanas nos presentan en estas páginas algunos de sus compañeros de viaje: son las mismas hermanas –del monasterio, de la federación, de los monasterios que van a revitalizar–es la Iglesia local donde se insertan los monasterios, o bien son mujeres pertenecientes a otras iglesias y comunidades locales, o la gente de los lugares donde echar raíces con nuevas fundaciones.

Es también nuestro compañero de Camino, que lo recorrió antes que nosotros. Las Hermanas de Camerino nos cuentan el



encuentro especial que están viviendo con Camilla Battista de Varano, cuyo cuerpo ha sido confiado a su cuidado.

De nuevo, son compañeros de viaje que, más o menos conscientemente, nos orientaron en el camino, ayudándonos a comprender que el de las Hermanas

Pobres era el camino para nosotros: desde Mbarara (Uganda), recibimos un testimonio en ese sentido.

Entonces, sigamos caminando juntos, con la ayuda también de ¡las páginas del cTc!

¡Buena lectura!

Las hermanas de la redacción



1. ofm general curia *officium pro Monialibus*

1.1. Carta a las Hermanas Clarisas

Queridas hermanas y queridos hermanos: ¡Paz y Bien!

Escribo estas líneas inmediatamente después de la Semana Santa, que recuerda muchos acontecimientos en la vida de nuestra madre, Clara de Asís.

Comienza el *Domingo de Ramos* cuando, con un gesto de valentía extrema, la jovencísima Clara **sale** por la 'puerta de los muertos' de la casa de su padre para entregarse totalmente a su Señor en manos de Francisco. Continúa el *Jueves Santo*, recordando la gran fe de Clara en la presencia del Señor en el Eucaristía, de donde sacó la fuerza para vivir una vida eucarística, es decir, al **servicio** de Dios y de las hermanas, a las que, como el Señor en ese jueves, lavó y besó los pies (cf. LCI 12). El *Viernes Santo*, pues, se nos presenta a Clara que, "como ebria de pasión por la pasión del Señor" (LCI 30) invita a la pobre virgen Inés de Bohemia a **abrazar** a Cristo pobre (cf. 2CtaCI 18). El *Sábado Santo*, a su vez, nos invita a penetrar en ese gran **silencio** que Clara valora mucho como una posibilidad de escuchar y **contemplar** al Hijo de Dios. Y finalmente, el *Domingo de Pascua*, vivido por Clara como un día de gran **alegría** y, por esta razón, un día de comunión sacramental (Cfr. RCI 3,14) y dispensación del ayuno (cf. 3CtaCI36).



La alegría pascual, sin embargo, es tan grande que la liturgia nos invita a vivirla durante cincuenta días, hasta la solemnidad de Pentecostés, cuando, ciertamente, este número de nuestra revista estará a punto de llegar a vosotros. Es la fiesta del Espíritu que, constituyéndose como vínculo de amor entre el Padre y el Hijo, nos impulsa también a buscar y crecer cada vez más en esa comunión y en esa "**unidad** de caridad mutua, que es el vínculo de perfección" (RCI 10, 7).

Quizás resumamos todo el camino que la liturgia nos invitó a hacer con Clara en estas palabras: **salir, servir, abrazar, silencio, contemplación, alegría, unidad.**

Son palabras que me parecen resumir muy bien mis primeros meses como Delegado General *pro Monialibus*, durante los cuales tuve la gracia de conocer a muchas hermanas, tanto presencialmente como on-line, con motivo de mi participación en las reuniones de algunas federaciones o visitas a monasterios particulares. A esto se suma la intensa comunicación con los monasterios y las federaciones debido a las diversas peticiones que llegan a nuestra Oficina todos los días y, especialmente en los últimos meses, debido a los primeros trabajos de la Comisión Internacional para la revisión de sus Constituciones Generales. En todos estos encuentros encontré tanta disposición de las Hermanas a **salir** de sí mismas para ponerse al **servicio** de Dios y de la humanidad, **abrazando** a Cristo crucificado presente en tantas formas de sufrimiento personal y comunitario, para preservar la fidelidad a la vocación **contemplativa y silenciosa**, fuente de verdadera **alegría** que, brotando del corazón de la hermana clarisa, le da fuerza para ser siempre artífice de **unidad**.



Además, estas son palabras que también me parecen arrojar una gran luz sobre el camino que tenemos ante nosotros en los próximos años, que exigirá de todos y cada uno individualmente y también de todos juntos una gran capacidad para salir, para el servicio fraterno, para la disposición a abrazar la cruz, para la contemplación, para la alegría y para la unidad. De hecho, nunca saldremos lo suficiente de nosotros mismos, porque el *anciano* y la *anciana* que hay en nosotros siempre nos invitan a cerrarnos dentro de los límites estrictos de nuestras ideas y comprensiones personales, en otras palabras, a la autorreferencialidad. Por lo tanto, es necesario renovar cada día nuestra elección de Cristo pobre y crucificado como nuestro único Señor y Esposo, a quien debemos aferrarnos cada vez más para que la contemplación y el silencio sean verdaderamente fructíferos, es decir, generen esa alegría, unidad y comunión que la humanidad busca y espera de nosotros.

Así, seguramente estaremos cada vez más en sintonía con los planes de Dios para nuestro tiempo, con esa *Espiritualidad de Comunión* que San Juan Pablo II nos indicó como la espiritualidad por excelencia del tercer milenio (Cfr. *Novo Millennio Ineunte* n. 43) y eso nos lo propone hoy el Papa Francisco en términos de *espiritualidad sinodal*, es decir, de un camino de encuentro, escucha y discernimiento (Cf. [Santa Misa para la apertura del Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad, 10 de octubre de 2021, www.vatican.va/content/francesco/it/homilies/2021/documents/20211010-omelia-sinodo-vescovi.html](http://www.vatican.va/content/francesco/it/homilies/2021/documents/20211010-omelia-sinodo-vescovi.html)) vivido junto con toda la Iglesia y la humanidad.

Como ya se ha dicho, este número de cTc tiene como trasfondo el tema de la sinodalidad: muchas hermanas comparten con nosotras experiencias y reflexiones de un 'caminar juntos'



en diferentes contextos y de diferentes maneras, y también fray Russell, Asistente de la Federación del Santo Nombre, de los Estados Unidos, nos regala con un hermoso texto sobre su participación en la consulta hecha por la Santa Sede.

A todos los que han colaborado en este número de nuestra revista, ¡un sincero agradecimiento! A esto se suma una sencilla meditación sobre el tema de la sinodalidad que presenté por primera vez a la Asamblea de la Federación de Irlanda y Gran Bretaña.

¡Gracias, hermanas y hermanos, por todo! Sigamos caminando juntos, porque el Señor, que "se ha hecho camino" (TestCl 5), camina en medio de nosotros.

Fraternalmente,

*P. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.
Delegado general "pro Moniliabus"*

1.2. Clara de Asís: una mujer sinodal

P. Fábio Cesar Gomes, O.F.M.

El título de esta reflexión puede parecer un poco extraño, especialmente porque ni el adjetivo "sinodal" ni el sustantivo "sínodo" se encuentran en los Escritos de Clara o en otras fuentes clarianas.

Sin embargo, creo que el significado de estas palabras, es decir, "caminar juntos", fue vivido plenamente por Santa Clara de Asís y se pueden encontrar rastros de ello en sus Escritos y



en las Fuentes biográficas. Tanto Clara como Francisco, de hecho, fueron "personas sinodales", es decir, capaces de caminar juntos, uno con el otro y con las muchas personas que conocieron.

También podríamos hablar de Francisco como un "hombre sinodal" y reflexionar sobre esto, pero ahora me gustaría centrarme en la figura de nuestra Madre Santa Clara y, simplemente, recordar con ustedes algunos pasajes de su vida y sus *escritos* que muestran lo mucho que fue una mujer capaz de caminar junta, una mujer sinodal.

Nada nuevo, por tanto, lo que os ofrezco, sino más bien una reflexión muy sencilla, un 'recuerdo', es decir, un traer de nuevo al corazón algunos pasajes de las Fuentes de Clara que inmediatamente me vinieron a la mente, conscientes de que se podía decir mucho más y mejor.

1. Clara, una mujer que camina con el Señor Jesús

La *Leyenda de Santa Clara* comienza diciendo que, desde una edad temprana, Clara cultivó la oración y una vida de intimidad con el Señor y que, habiendo alcanzado la edad del matrimonio, lo pospuso como fue posible, confiando su virginidad al Señor. Esto se debe a que ya se sentía llamada a una vida de total intimidad y consagración al Señor Jesús (LCI 3, 1-5), que habría tenido lugar en aquel Domingo de Ramos de 1212 cuando, siempre según la *Leyenda*, "habiendo llevado ante el altar de la Santísima Virgen María la insignia de la santa penitencia y habiendo casado a la humilde sierva con Cristo como antes del tálamo de esta Virgen". (LCI 4: FF 3172), se unió definitivamente con el Señor Jesús en una relación conyugal.



De este modo, Clara se convirtió cada vez más en maestra en el seguimiento contemplativo de Cristo pobre, humilde y crucificado, enseñando a su gran discípula, Inés de Bohemia, a colocarse ante el misterio de la Encarnación como ante un espejo para ser mirado, considerado y contemplado (cf. 4CtaCl 15-23), para dejarse transformar "a imagen de la divinidad" (3CtaCl 13). Y en su Testamento, Clara nos deja la mayor herencia: seguir a Cristo, caminar con Cristo, porque "el Hijo de Dios se hizo nuestro camino" (TestCl 5).

2. Clara: una mujer que camina con Francisco

Si Cristo es el mismo Camino en el que y con el que Clara quiere caminar, fue Francisco quien "se lo mostró y le enseñó con la palabra y el ejemplo", como dice inmediatamente después en el Testamento (TestCl 5). Si Cristo es el Camino, Francisco siempre fue para Clara la flecha, la indicación segura que apuntaba hacia Cristo. Y esto desde el comienzo de su experiencia espiritual, cuando según la *Leyenda* aquel Francisco, cuyo despojamiento ante el obispo de Asís Clara tal vez había presenciado, "infundió en su oído la dulce relación conyugal con Cristo" (LCI 5,5).

Desde el principio, por lo tanto, Clara caminó con Francisco, permaneciendo siempre a su lado con la presencia de su oración, prometiendo obediencia a él y a sus sucesores (RCI 1,4).

Por otro lado, Francisco también caminó siempre con Clara y con sus hermanas, en quienes buscó consejo o para encomendarse a sus oraciones, a las cuales prometió tener siempre "cuidado diligente y especial solicitud" (FV 2) y a quien, poco antes de su muerte, reveló sus últimas voluntades que consis-



tían, precisamente, en vivir hasta el fin caminando con Cristo, siguiendo su vida y su pobreza (cf. UltVol 2).

3. Clara, una mujer que camina con sus hermanas

Son numerosos los pasajes de las Fuentes clarianas que atestiguan cómo Clara, a pesar de las gracias concedidas por Dios solo a ella y del título de abadesa que se le había conferido, nunca se sintió por encima o fuera del grupo de sus hermanas de San Damián, compartiendo con ellas las fatigas y alegrías del camino común en el seguimiento de Cristo pobre y crucificado.

Clara, de hecho, considera el papel de la abadesa no en términos de poder sobre las hermanas, sino más bien de servicio y ejemplo (cf. TestCl 53.61), que establece que la abadesa se reúne al menos una vez a la semana con todas las hermanas en Capítulo (cf. RCl 4,15), una ocasión privilegiada en la que las hermanas pueden revisar el ritmo de su propio camino.

Además, Clara camina no solo con las que están físicamente cerca de ella, sino también con las que están lejos, como lo demuestra la hermosa correspondencia entre ella e Inés de Bohemia y Ermentrudis de Brujas, de la que guardamos cinco preciosas cartas. Para Clara no hay obstáculos, ni siquiera distancia, para caminar junto a sus hermanas.

4. Clara: una mujer que camina con la Iglesia

Conocemos todas las dificultades que enfrentó Clara para lograr la aprobación de su Regla: las dificultades de una jerarquía eclesiástica que, a pesar de amarla y admirarla, tuvo grandes dificultades para comprender la naturaleza específica de su carisma.



Sin embargo, nunca se le escuchó una palabra de condena o falta de respeto por la Iglesia, nunca un movimiento de ruptura, porque para ella caminar con Cristo, es decir, observar "para siempre la santa pobreza y humildad de nuestro Señor Jesucristo y su Santísima Madre y el santo Evangelio" sólo es posible cuando se camina con la Iglesia, "sujetos siempre a los pies de la misma Santa Iglesia, firmes en la fe católica" (RCI 12, 13).

La Iglesia de la que habla es ciertamente la triunfante, que Clara contempla en su gloria, pero al mismo tiempo es la militante, marcada por la fragilidad humana y la incoherencia: no quiere que sus hermanas la ofendan nunca, permaneciendo siempre fieles en el camino de Cristo (Cfr. TestCl 74-75), invocando sobre ellos la bendición de Dios para que puedan "crecer en gracia y virtud entre sus siervos y siervos en la Iglesia militante, exaltándolos y glorificándolos en el cielo en la Iglesia triunfante entre sus santos" (BC 9-10).

5. Clara: una mujer que camina con la humanidad

Para Clara, el horizonte se ensancha aún más. De hecho, quiere caminar no sólo con Francisco, con sus hermanas y con la Iglesia, sino también con toda la humanidad, para quien Cristo se convirtió en el Camino y para quien vivió, murió y resucitó. Por eso, Clara dejó entrar todos los dramas y alegrías de la humanidad en el claustro de San Damián, tanto que muchas personas acudieron a pedir su bendición y oración, como sabemos por los diversos testimonios de curación y liberación narrados en el Proceso de Canonización. Sobre todo, se cuentan milagros de curación realizados por Clara a favor de los



niños, detrás de los cuales podemos vislumbrar a las madres, en un vínculo de solidaridad femenina con las mujeres de Asís.

De hecho, como dice en su Testamento, Clara deseaba las hermanas, transformadas en Cristo espejo, fueran "un ejemplo y un espejo para los que viven en el mundo" (TestCl 20).

6. Clara: una mujer que camina con toda la creación

En la época de Francisco y Clara no se hablaba de ecología, que es una palabra moderna; sin embargo, vivieron lo que significa, es decir, la admiración y el respeto por cada ser creado y la conciencia de que todo está interconectado. No es casualidad que el Papa Juan Pablo II, en 1979, proclamara al Poverello "patrono celestial de los amantes de la ecología".

Quizás no tan explícitamente, pero no menos intensamente, se puede atribuir el mismo título a Clara. De hecho, vivió en estrecha relación con la naturaleza que la rodeaba, habitando el convento de San Damián con sobriedad, trabajando con sus propias manos, lavando los pies de las hermanas y siempre alabando a Dios por sus criaturas, como aconsejaba a las hermanas enviadas a servir fuera del monasterio, según relata la XIV testigo del Proceso de Canonización: "le advirtió que cuando vieran los árboles hermosos, floridos y frondosos, alabaran a Dios; y del mismo modo, cuando vieran a los hombrecillos y a las otras criaturas, siempre de todas las cosas y en todas las cosas alabaran a Dios" (Pro 14,9).

Para concluir, podríamos preguntarnos: ¿en qué dirección se mueve Clara caminando con el Señor, con Francisco, con sus hermanas, con la Iglesia, con la humanidad y con toda la creación?



Creo que la respuesta sólo puede ser esta: al "Padre de las misericordias", el dispensador de todos los beneficios (TestCl 2). Ella va a esa fuente de la que todo viene y que, al mismo tiempo, es el destino último al que todo y todos, conscientes o no, están dirigidos: el Dios Creador, a quien Clara dedica sus últimas palabras, recomendando a su alma que regrese sana y salva a Aquel de quien vino: "Ve, porque el que te creó también te ha santificado; y, protegiéndote siempre como una madre guarda a su hijo, te amó con tierno amor. Bendito sea Dios que me creó" (LCI 46, 4-5).

Que ella nos ayude a vivir cada vez mejor, con fidelidad creativa, pero siempre juntos, este rasgo de nuestro camino de regreso a la casa del Padre.



2. *Experiencias*



2.1. *Participar en la ruta sinodal 2022-2023 y abrazar el momento del sínodo*

La Presidente de la federación Holy Name de los Estados Unidos ha compartido con nosotros esta interesante experiencia de camino sinodal.

El resumen de su e-mail, que publicamos, da el contexto correcto para el artículo que sigue:

«Nuestra federación, junto con algunas hermanas de la federación hermana de los Estados Unidos, la Federación Madre Bentivoglio, ha realizado dos encuentros por Zoom para preparar nuestra contribución al Sínodo.

Nuestro asistente religioso, P. Russell Murray, preparó previamente para nosotras este texto: “Participar en el camino sinodal 2022-2023 y abrazar el momento sinodal”, que recibimos anticipadamente para ponerlo en consideración junto con tres preguntas. Alguna comunidad se reunió previamente al encuentro federal vía Zoom, abierto a todas las hermanas. Durante el primer encuentro, después de una breve introducción, nos reunimos en pequeños grupos, siempre a través de Zoom. Todos los grupos estaban formados por hermanas de diversos monasterios. Después de una hora regresábamos al grupo más grande, para compartir brevemente alguna cosa



significativa de los pequeños grupos. En cada grupo había una secretaria que anotaba las respuestas y las enviaba a una hermana que las recogía. Nos fuimos conociendo a lo largo de una semana y obtuvimos un informe. Repasamos juntas las casi diez páginas e hicimos algunos cambios y adiciones. Fue una gran experiencia, fructífera para todas nosotras en este momento difíciles para los encuentros personales.

Puede ser que esta propuesta sea útil para otros, mientras hacemos nuestra revisión de las Constituciones y usamos una perspectiva sinodal».

Una propuesta a la federación Holy Name de las hermanas Pobres de Santa Clara

Fray Russell Murray, O.F.M. – Asistente Religioso

El 10 de octubre de 2021, el Papa Francisco lanzó el "camino sinodal" de dos años que culminará en el Sínodo de los Obispos de 2023, cuyo tema, según lo elegido por el Santo Padre, será *Por una Iglesia sinodal: Comunión, Participación y Misión*. Este es un momento importante en la vida de la Iglesia y, sugiero, también para la vida de la Orden de Santa Clara. A medida que la Iglesia se embarca en este "camino juntos", les propongo que ustedes, las Hermanas Clarisas de la Federación Holy Name, participen activamente con ella y, lo que es más, abracen esto como un momento para profundizar el propio viaje juntos tras los pasos de Jesucristo.



SINODALIDAD Y SÍNODO DE LOS OBISPOS DE 2023

Como sabemos, el concepto de "sinodalidad" tiene sus raíces en la combinación de dos palabras griegas: *syn-* que significa "juntos" y *hodos* que significa "viaje". El concepto fue adoptado al principio de la historia de la Iglesia para significar cómo las Iglesias Locales (es decir, "diócesis", como solemos decir hoy) caminaron juntas a través de este mundo como la Única Iglesia de Jesucristo. Este concepto fue adoptado de nuevo por el Concilio Vaticano II para describir cómo la Iglesia Católica, que el Concilio definió como una "comunión" de las Iglesias Locales (cf. *Lumen gentium* [LG], 26), peregrina por este mundo para gloria del Reino de los Cielos (cf. LG, 7), donde toda la creación estará unida en la comunión vivificante del Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo (cf. LG, 1-2).

Un medio que el Concilio ha establecido para dar expresión concreta a la sinodalidad fue el Sínodo de los Obispos (*Christus Dominus*, 5). La asamblea de 2023 será el decimonoveno sínodo que un Papa habrá convocado desde la clausura del Concilio. Que este sínodo en particular tenga la sinodalidad *per se* como su enfoque es significativo. Marca un punto de madurez en la vida postconciliar de la Iglesia en el que nuestra experiencia de "caminar juntos" ha dado tal fruto que ahora somos capaces de considerar cuál es siguiente paso que el Espíritu nos está pidiendo tomar en nuestro peregrinar. Por lo tanto, como ha declarado el Papa Francisco, el "camino sinodal" que acaba de comenzar es "un proceso de discernimiento espiritual, de discernimiento eclesial, que se despliega en la adora-



ción, en la oración y en el diálogo con la palabra de Dios"¹. Este proceso establecido por el Santo Padre tiene una resonancia especial con el carisma que nos legó Santa Clara.

EL MÉTODO SINODAL Y EL CARISMA DE SANTA CLARA

En su *tercera carta a Santa Inés de Praga*, Santa Clara esbozó su método de adoración, oración y diálogo con la Palabra de Dios: mirar, considerar, contemplar (*cf. 15 a 23*). Su metodología corresponde exactamente a la metodología que el Papa Francisco esbozó para el camino sinodal: encontrar, escuchar, discernir². Contemplar a Cristo Crucificado no es cuestión, simplemente, de mirarlo. Es abrir los ojos de nuestros corazones, para que podamos encontrar a Cristo mientras nos mira desde el madero de su cruz vivificante, reflejando la verdad de quienes estamos llamados a ser como hijos amados de Dios. Considerar a Cristo es abrir los oídos de nuestros corazones, para que podamos escuchar a Cristo invitándonos a abrazarlo en amor (*cf. 30 a 31*). Finalmente, contemplar a Cristo es discernir cómo Él desea que ese abrazo se haga carne en la realidad de nuestras vidas, para que, como San Francisco, podemos convertirnos en una "lengua" con la que Cristo pueda proclamar ese mismo amor salvífico al mundo entero (*cf. 1 Cel 97*).

El camino que el Papa Francisco ha abierto para la Iglesia mientras caminamos hacia el Sínodo de los Obispos de 2023 es, por lo tanto, uno que pueden abrazar de todo corazón precisamente como Hermanas Clarisas, con su participación acti-

¹ Cf. Homilía del Papa Francisco en la apertura del camino sinodal.

² Cf. *Ibidem*.



va, así como con su oración. La mirada de fe que vuestro silencio contemplativo hace posible os permite ver la presencia de Dios no sólo en vuestras propias vidas, sino también en el mundo dentro del cual vivís (cf. *Vultum Dei quaerere*, 33). Es desde ese lugar privilegiado, en el corazón de la Iglesia, donde se puede hablar una palabra capaz de fortalecer la comunión de la Iglesia y contribuir a la misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio a toda criatura bajo el cielo hasta que Dios sea todo en todos (cf. *1 Cor 15, 28*). Qué bendición sería vuestra participación en el camino sinodal, para la Iglesia, sí, y también para vosotras mismas.

PARTICIPACIÓN EN EL CAMINO SINODAL

Primero, la bendición para la Iglesia: La primera fase del camino sinodal ya ha comenzado. Aunque se ha prestado considerable atención a la constitución de "sesiones de escucha" con las Iglesias locales (es decir, foros en los que los católicos pueden encontrarse, escuchar y discernir juntos), su pregunta fundamental está dirigida a todo el Cuerpo de Cristo: "¿Qué está diciendo el Espíritu a la Iglesia hoy?"³. Fue por esa razón que la *Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica* (CIVCSVA) emitió su carta del 7 de octubre de 2021. 4 En esa carta, la CIVCSVA llamó a todas las comunidades religiosas a crear e iniciar sus propias sesiones de escucha, estructuradas de manera que correspondan a sus propias vocaciones particulares, para que sus miembros puedan participar plenamente en el camino sinodal. A la luz de lo que se describe anteriormente, esto es algo que us-

³ Cf. El proceso para facilitar las consultas sinodales publicado por la Dirección de la Mesa Redonda para la santa Sede, pag. 1.



tedes, las Hermanas Clarisas de la Federación Holy Name, pueden hacer y, si se me permite, ser audaz, deberían hacer.

En la misma carta, la CIVCSVA recomendó que las comunidades religiosas utilicen la Parte IV del documento preparatorio como modelo para organizar sesiones de escucha que "funcionen" para ellas. Además, fijó esta recomendación dentro del esquema del camino sinodal en su conjunto. Lo que propongo es que las abadesas trabajen con el consejo de la federación para establecer una(s) sesión(es) de escucha que consideren adecuada para sus hermanas y desarrollar un proceso, para que los comentarios de esas sesiones de escucha puedan ser compilados y resumidos, y luego compartidos con las hermanas. Por favor, tengan en cuenta que el tiempo es esencial. La CIVCSVA dio el 30 de marzo de 2022, como la fecha en que se deben presentar los resultados de todas las sesiones de escucha. Aunque este es un plazo apretado, no es demasiado difícil de hacer, siempre que sigan lo que nosotros, sus hermanos, nos referimos como la metodología K.I.S.: mantener la simplicidad. Lo importante es que se reúnen como Hermanas Clarisas para encontrar, escuchar y discernir qué es lo que el Espíritu está diciendo a la Iglesia hoy, y luego transmitir a la Iglesia lo que hemos visto, considerado y contemplado como su don particular para nuestro camino peregrino como Pueblo de Dios.

ABRAZANDO EL MOMENTO SINODAL

Ahora, la bendición del camino sinodal para vosotros: No es exagerado decir que este preciso momento en la vida de la Iglesia es un momento profundamente sinodal. Esto no se debe simplemente al camino en el que nos estamos embarcando



en preparación para el Sínodo de los Obispos de 2023. También se debe a que muchas comunidades con la Iglesia, desde las conferencias episcopales hasta las diócesis y las órdenes religiosas, han adoptado la sinodalidad como la forma de discernir lo que el Espíritu les está pidiendo en este momento actual. A modo de ejemplo, el defensorio general de mi propia orden ha publicado directrices para un proceso sinodal diseñado para prepararnos para nuestro Capítulo General 2027. Más cerca de vuestras vidas, el proceso que está desarrollando la O.F.M. Oficina *Pro Monialibus* para la revisión de vuestras *Constituciones Generales* será sinodal. La sinodalidad es un verdadero signo de los tiempos, y respetuosamente les propongo que abracen el camino sinodal que el Papa Francisco ha trazado para toda la Iglesia y lo hagan propio, es decir, que establezcan su propio camino sinodal y lo hagan un camino privilegiado para fortalecer sus vínculos como hijas de Santa Clara y para ayudarles en su *común itinerario hacia Dios*.

En cuanto a lo que puede ser su camino sinodal, propongo que complemente el proceso de cuatro años para la revisión de *vuestras Constituciones Generales*. De este modo, sus caminos particulares, como monasterios individuales y como federación, estará en diálogo directo con el discernimiento de vuestra orden en su totalidad. Esto debería permitirles contribuir más fácilmente al proceso de revisión a medida que se avanza, pero también discernir más fácilmente, después de la publicación de sus constituciones revisadas, si realmente sirven a su vocación. Por supuesto, tendremos más información sobre cómo será ese proceso en la primera reunión de la comisión internacional a fines de este mes, y sor Vickie Griner, O.S.C., que representa a la región de habla inglesa, nos man-



tendrá bien informados a medida que se desarrolle. Por lo tanto, no hay prisa por predeterminar cómo debería ser su propio proceso sinodal. Lo importante es que sea un proceso que "funcione" para ustedes, aunque sería negligente si no dijera que participar al menos en la primera fase del camino sinodal de la Iglesia, como se propuso anteriormente, les ayudaría enormemente en ese sentido.

Por favor, sepan que, como asistente religioso de su federación, estoy listo y muy dispuesto a ayudarles en cualquier cosa y en todo lo que he propuesto anteriormente, si lo aceptan, por supuesto, ya sea en su totalidad o en parte. Considero que es una verdadera bendición para mí estar caminando con ustedes, particularmente en este momento de nuestra vida como Iglesia y en su vida como Hermanas Clarisas. Gracias por considerar mi propuesta.

Consulta sinodal Holy Name Federation of Poor Clares

Preguntas de diálogo en pequeños grupos

A continuación, se presentan las preguntas que se utilizarán para los diálogos en grupos pequeños en el Día 1 de la Consulta Sinodal. Por favor, tómese un tiempo entre ahora y el 15 de marzo, cuando se lleven a cabo esos diálogos, en oración para considerar sus respuestas.

1. No importa en qué parte del mundo vivan, las Clarisas siempre están en casa para el Pueblo de Dios. ¿Quiénes son las personas que vienen a vuestros monasterios? ¿Cuáles son las esperanzas, las heridas y las hambres de sus corazones? ¿Qué te revela tu experiencia de "caminar con ellos" acerca de las esperanzas, las heridas y las hambres de nuestra Iglesia?



2. En su constitución dogmática sobre la Iglesia, *Lumen gentium*, el Vaticano II declaró que Cristo estableció la Iglesia como el "sacramento universal de la salvación" para unir a todos con Dios (cf. 1 y 48). Como contemplativas, vivís en el corazón de la Iglesia. Como clarisas, vuestra vida es el Evangelio. ¿Cómo entiendes tu vida evangélica como una contribución a esta misión de la Iglesia? ¿Cómo habla tu vida a los corazones de las personas y les invita a experimentar por sí mismas el amor salvador de Dios?

3. En su alocución para la apertura del Vaticano II, San Juan XXIII declaró que el Espíritu nos está llamando no a custodiar un museo dorado, sino a cultivar un próspero jardín de vida. ¿Qué os pide el Espíritu, Federación de Clarisas Holy Name, para cultivar el don de vuestra vocación como alimento nutritivo para el futuro de nuestra Iglesia y de nuestro mundo?



2.2. Federación de Gran Bretaña

Sor Gabriel Davison, O.S.C. - Presidente de la Federación Británica

Queridas hermanas:

Es una alegría para nosotros, como Federación de Clarisas de Gran Bretaña, compartir con ustedes algunos aspectos de nuestra Asamblea Federal. Han pasado más de cinco años desde que nos reunimos, ya que el Coronavirus nos impidió celebrar nuestra asamblea trienal. Finalmente, después de muchas cancelaciones y nuevas reservas, nos reunimos para celebrar nuestra Vida de Clarisas. Fuimos ayudados enormemente por el H. Niall O'Connell, O.F.M., uno de nuestros hermanos irlandeses, quien acompañó expertamente nuestra reunión. Tuvimos la alegría de dar la bienvenida a Sor Gemma Simmonds CJ, Directora del Instituto de Vida Religiosa, Cambridge, profesora, teóloga, predicadora de retiros, por nombrar solo algunos de sus trabajos, quien nos brindó una excelente y desafiante información sobre la vida religiosa y dónde nos encontramos hoy. Finalmente, a través de las ondas electrónicas del zoom, dimos la bienvenida al H. Fabio Cesar Gomes, O.F.M., quien nos dio una charla inspiradora sobre Santa Clara y una visión general de nuestras hermanas Clarisas en todo el mundo.

El trabajo importante de la asamblea comenzó algunos meses antes de que nos reuniéramos, ya que cada comunidad había sido invitada a preparar y compartir en la asamblea su "cronograma". Esto implicó comenzar con la hermana que llevaba más tiempo en la comunidad, compartiendo sus re-



cuerdos de cómo eran las cosas cuando entró. La historia fue retomada por la hermana que entró después de ella hasta la llegada más reciente, abarcando así varias décadas de la historia de la comunidad. Al compartir nuestros "cronogramas" en la Asamblea, pudimos ver cuántos desafíos y dificultades habíamos superado a lo largo de los años y esto nos ha dado el coraje de abrazar lo que parece ser un futuro muy incierto.

Para ayudarnos a discernir el camino, Sor Gemma nos dio mucho que pensar y nos desafió a mirarnos a nosotros mismos y a nuestra realidad actual. Habló de su pasión por la vida religiosa, pero también del lugar desafiante en el que nos encontramos hoy, enfrentando tanta disminución. Ella nos pidió que soñáramos con cómo queremos vivir nuestra vida de Clarisas ahora, ya que lo que hemos vivido en el pasado ya no es viable. Ella nos invitó a explorar nuestra resistencia al cambio y a preguntarnos cuál es mi prontitud y capacidad para doblarme, moverme y aceptar lo no deseado.

Cuando se nos dieron preguntas para reflexionar, tuvimos la oportunidad de trabajar individualmente, o en grupos pequeños y muchos diálogos interesantes acontecieron en el comedor, tomando café y durante el tiempo libre cuando tuvimos la oportunidad de disfrutar de los extensos terrenos del centro de retiros. A menudo fue durante esos momentos cuando crecieron profundos lazos de comunión entre nuestras casas y se renovaron viejas amistades. Por primera vez pusimos el montaje a disposición de todas las casas a través de zoom, y después de algunos problemas técnicos al principio, fue maravilloso poder permitir que cada casa viajara con nosotros cuando pudieran unirse.



Estuvimos encantados de conocer al P. Fabio por zoom y su charla sobre Santa Clara como mujer sinodal nos dio mucho que pensar. Esta idea de Clara y Francisco caminando juntos y con otros se vinculó bien con el tema de nuestra semana. Hubo cinco aspectos en la charla del P. Fabio: Clara una mujer que camina con Jesús; en segundo lugar, una mujer que camina con Francisco; en tercer lugar una mujer que camina con la Iglesia; luego una mujer que camina con la humanidad; y finalmente una mujer que camina con la creación. Después de esta aportación inspiradora compartimos muchos pensamientos sobre esta idea de caminar, a pesar de que hemos prometido vivir encerrados. Entendimos que caminar es una actitud del corazón y que implica una participación activa en el camino, dondequiera que nos lleve. En este viaje de transformación de las viejas formas de vida religiosa a los patrones emergentes para hoy, nos preguntamos cómo podemos hacer esto como comunidades y juntas como federación.

Hay muchas, muchas más cosas que me gustaría compartir con ustedes sobre nuestro tiempo, pero lamentablemente el espacio no me lo permite. Nuestra presidente, Sor Dominic, hizo un trabajo sobresaliente en la preparación de esta reunión y en su buen funcionamiento. Apreciamos su informe y el de nuestro asistente, el P. Patrick, O.F.M., así como la presentación de Sor Frances Teresa sobre la redacción de nuestros nuevos estatutos federales que han sido enviados a Roma para su aprobación. Damos gracias a Dios por los nueve años de servicio de Sor Dominic como presidente y por todo lo que ha dado a la federación durante su tiempo de mandato.



2.3. Compartiendo desde la Federación Inmaculada Concepción de Monjas Clarisas en Perú

Sor Juana de Jesús, O.S.C.,
Presidente de la Federación Inmaculada Concepción de Perú

Con mucho gusto y alegría hemos acogido la invitación a compartir la vivencia que, como Federación Inmaculada Concepción de Monjas Clarisas en Perú, vivimos desde esta zona geográfica de América del Sur.

A pesar de que nuestros monasterios son en algunos casos del siglo XVI-XVII, y otros mucho más recientes en comparación con éstos, nuestra Federación cuenta con apenas 22 años de erección canónica. Estamos en los inicios y nos queda todo un camino por andar.





Más allá de los temores o resistencias que hubieran podido encontrarse en los principios de este camino federal, hoy nos encontramos en una nueva etapa, mucho más conscientes de la necesidad de avanzar unidas para alcanzar las metas de nuestro ideal carismático, deseosas de vivir, en medio de nuestras limitaciones y fragilidades, este tesoro que Dios y la Iglesia, esperan ver fructificar en nosotras.

La realidad histórica que nos ha tocado vivir hoy así lo pide, el gemido del Espíritu así nos lo urge. Un sínodo eclesial, una revisión y actualización de nuestras constituciones generales, una guerra absurda que amenaza a la humanidad entera, sin olvidarnos de una pandemia que no termina por irse, todo nos impele a confrontar nuestras vidas con el don recibido, y cuestionarnos si realmente estamos siendo aquello que estamos llamadas a ser por vocación y profesión; si logramos ser esa luz que alumbre la oscuridad e incertidumbre de una humanidad que nos pregunta a gritos de mil maneras: ¿Dónde está Dios?

Nuestro mundo está viviendo mucha oscuridad, y esta ausencia de luz no es culpa de los hijos de las tinieblas, ellos no pueden dar luz, no es su esencia; es culpa de los hijos de la luz, que no alumbramos como debiéramos. Para nosotras, hijas de Francisco y Clara, dos faros potentísimos que iluminaron la realidad eclesial y social de su época con la vivencia plena y gozosa del evangelio, resulta apremiante dar este testimonio que contribuya a traer un poco de luz divina. Como Federación y a raíz de la aportación que nos toca hacer como vida contemplativa a la luz de nuestro carisma, nos hemos sentido bastante cuestionadas ante esta realidad y misión.



Nuestra Federación está compuesta por once monasterios, ocho de los cuales están propiamente en Perú, (Cuzco, Ayacucho, Trujillo, Lima, Huanta, Huánuco, Tarma y Chota) uno en Puerto Rico (fundación de Lima), uno en Cochabamba-Bolivia y uno en la Florida-Santiago de Chile.

En todos nuestros monasterios, desde la peculiaridad y diversidad cultural y geográfica a las que pertenecemos, existe una gran sensibilidad para con nuestros hermanos más necesitados, un rasgo muy propio de la madre Santa Clara que, pobre entre los pobres, buscaba ayudar y compartir; ella nunca fue ajena a las necesidades y sufrimientos de sus hermanos los hombres y mujeres de su tiempo, como tampoco de sus alegrías y anhelos más profundos. Así, por ejemplo, en el monasterio de Cuzco se atiende a un comedor para niños, en el Monasterio de nuestras hermanas de Huanta, un albergue y un pensionado para jovencitas de bajos recursos que vienen a estudiar desde las zonas más alejadas de la sierra, también un





comedor popular, o un dispensario como en el caso de las hermanas de Cochabamba-Bolivia.

En otros monasterios como el de Trujillo buscamos canalizar la ayuda a través de las congregaciones de vida activa que trabajan directamente con los pobres, los emigrantes, los ancianos, la trata de personas etc. Y así de una u otra manera todos nuestros monasterios clarianos somos particularmente sensibles al dolor y sufrimiento de nuestros hermanos más necesitados.

Pero, sobre todo, es en el sostenimiento de la fe donde se crean los lazos más profundos. En el caso concreto del monasterio de Trujillo, al que pertenezco, existe una gran cercanía con nuestros fieles, se sienten y los sentimos familia y han logrado identificarse tanto con nosotras que se autodenominan las clarisas o los clarisos externos. Tienen muchos detalles concretos con nuestro monasterio y viceversa, expresan su cariño de manera especial en la fiesta de nuestra Madre Santa Clara y en los cumpleaños de las hermanas; creo que esto nos pasa a todas las Clarisas, el espíritu celebrativo y agradecido de la vida se lo debemos a la Madre Santa Clara.

Secundan enseguida cualquier idea creativa que podamos tener –o nos la sugieren también– que les ayude a celebrar o ahondar más en nuestra fe. No solo participan de la eucaristía diaria, de la adoración eucarística los jueves, preparando ellos mismos también el tema, que nos ayude a meditar en base a la Palabra delante del Señor, tal como han visto que nosotros lo hacíamos. Al finalizar la eucaristía se queda un grupo a rezar el santo rosario; y en tiempo de Cuaresma, se quedan a hacer los viernes el vía crucis. Se reúnen en nuestro templo grupos co-



mo el de la Divina Misericordia, por temporadas los talleres de oración y vida y, algunas veces nos solicitan el templo para un día de retiro de la Legión de María.

Quando nuestra ciudad fua azotada por el fenómeno de lluvias llamado “niño costero”, muchas familias quedaron damnificadas y todos sufrimos las restricciones de agua potable. Decidimos entonces que nuestra oración reclamaba también una expresión concreta en obras de misericordia; es así que empezamos a preparar almuerzos para los más afectados, y nuestros fieles y otras religiosas de vida activa se organizaron para proporcionar la movilidad y efectuar la repartición. En momentos difíciles para nuestro país que ha pasado por constantes crisis política, así como la incomprensible guerra que hoy sufrimos, siempre nos hemos sentido muy unidas al pueblo, compartiendo oraciones, celebraciones y otras iniciativas que nos ayuden a vivir más unidos como Iglesia. Es un don que hemos recibido del Señor y nos sentimos muy comprometidas en cultivarlo.





En todo este tiempo de pandemia tampoco perdimos el vínculo, y ya que no pudimos tener en los momentos más fuertes de la misma la Eucaristía presencial, no dejamos por ello de comunicarnos con nuestros fieles de diversas maneras, y de ofrecerles el alimento espiritual vía WhatsApp con alguna reflexión del Evangelio del día, y así mantuvimos viva las celebraciones litúrgicas como la Semana Santa, Pascua, Pentecostés, Corpus Christi colocando en la puerta del templo carteles creativos alusivos al tiempo litúrgico, con mensajes animando la fe de nuestro pueblo; incluso dejando tarjetas u oraciones que pudieran llevarse a sus hogares. Nos llenaba de inmensa alegría escuchar de sus labios frases como: “Gracias a ustedes no nos hemos sentido solos y abandonados”, porque fue muy duro el tiempo en que se mantuvieron totalmente cerrados los templos.

Otra experiencia providencial que a nivel federal hemos tenido, sumamente enriquecedora y en clave “sinodal” en este tiempo de pandemia, ha sido la de poder compartir los cursos que de manera virtual habíamos programado, con otras hermanas de algunos monasterios de Clarisas y Concepcionistas de diversos países como Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Puerto Rico, Venezuela, y en algunos casos España, manteniéndonos en esta tónica del mutuo compartir. Es hermoso poder participar de un mismo carisma, una misma espiritualidad y un mismo deseo de configurarnos más con Jesucristo en este camino concreto del Evangelio, para vivir con gozo y pasión nuestra consagración como hermanas Clarisas.



Unidas en un abrazo fraterno a todas las Clarisas del mundo, les deseamos una gracia especial en este 18 de marzo que renovamos nuestros votos, recordando la entrega decidida y enamorada de nuestra Madre Santa Clara y así sostener a nuestro mundo herido para que camine hacia la Pascua lleno de Esperanza cierta en el Señor de la Vida.





2.4. Construyendo comunión desde nuestra profundización en la fe. Mujeres ecuménicas por la paz.

Hermanas de Planes de Rendero – El Salvador

Nuestra participación en este grupo de Mujeres ecuménicas por la paz es gracias a nuestra querida hermana y amiga Mariella Tapella, misionera laica de origen italiano, mujer comprometida desde hace muchos años en nuestra tierra salvadoreña, particularmente acompañando a las comunidades de mujeres campesinas.



Encuentro con la delegación estadounidense de la Iglesia Metodista

¿Cómo nace esta iniciativa?

Nace en el año 2017, durante la celebración del Vía Crucis del migrante realizado en la plaza Divino Salvador del mundo, debido a la accesibilidad ecuménica de tres mujeres allí presentes: Revda. Blanca Irma Rodríguez, de la Iglesia Luterana;



Revda. Rosa Irma Alvarado, de la Iglesia Anglicana y Mariella Tapella, de la Iglesia Católica.

Desde el inicio el objetivo principal fue tener un espacio de participación, contención, desarrollo y proyección de un trabajo reflexivo y sistemático de la realidad nacional y eclesial, desde nuestras capacidades e identidades, haciendo uso de los talentos, experiencias personales, comunitarias, pastorales, sociales y académicas que podríamos compartir en el grupo.

A medida que pasó el tiempo y con el propósito de facilitar la participación de algunas representantes, se reunieron las primeras hermanas en nuestro monasterio de San Damián, por iniciativa de nuestra hermana Mariella, quien valoro el aporte



Encuentro de Navidad

que como hermanas de vida contemplativa, podríamos compartir y a la vez enriquecer esta propuesta.

Para nosotras ha sido una rica y hermosa experiencia el compartir con nuestras hermanas diferentes realidades, y realizar acciones concretas en favor de la vida, principalmente buscando una profunda comunión en medio de la diferencia.

Hemos compartido la memoria histórica de cada una de las Iglesias que participamos en el grupo, revalorando aquellos



elementos que nos ayudan a madurar en la fe, profundizando en la espiritualidad de cada una.

Todas somos de confesiones cristianas, por el momento formamos parte del grupo y lo representamos oficial o particularmente: Claudia, Iglesia Bautista Emmanuel; Carmen Díaz, Iglesia Reformada Calvinista; Adela Samayoa, Iglesia Unidad Metodista; Blanca Irma Rodríguez, Iglesia Luterana; Rut Eunice, Iglesia Bautista Shekina; Mariella Tapella, Suyapa Escapini y hermanas Clarisas, Iglesia Católica.

Por nuestra parte, nos sentimos privilegiadas y muy agradecidas al Señor por permitirnos hacer esta experiencia tan propia de nuestra espiritualidad, y vivir la comunión acompañada de la apertura a la acción de Espíritu Santo manifestada en la diferencia. Nos ha enriquecido mucho dialogar y reflexionar como mujeres a la realidad que nos desafía a ser mujeres portadoras de vida y comunión desde nuestra forma de vida contemplativa.

En este espacio vemos como el sueño de nuestro amado Papa Francisco se torna posible y cercano, en la medida que abrimos nuestro corazón a la diversidad del Espíritu.

Queremos añadir algunas frases que han resonado en alguna hermana frente a lo que significa reunirnos como grupo de mujeres ecuménicas por la paz:

“...este caminar ecuménico nos lleva a unir esfuerzos en la tarea de construir esperanza en un mundo donde reine la vida para todos los seres humanos y para la naturaleza, con sabor a ternura, armonía, sensibilidad de mujeres, realizando un nuevo nacimiento, dar a luz a la mujer nueva. Así la oración de



Jesús (Juan 17,21) toma carne en la fe, la comunión, el testimonio y el servicio”. (Mariella Tapella)

“...vivir y compartir una misma fraternidad ecuménica. Aprender unas de las otras y compartir nuestras espiritualidades fundamentadas en el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, inspiradas en la teología de la cruz, de la esperanza, de la vida y de la liberación...” (Reverenda Blanca Irma Rodríguez).

“Crecemos juntas de bien a mejor”.



Mujeres Ecuménicas participan en la Eucaristía de envío de nuestras hermanas Clarisas a la fundación de Haití.



2.5. Experiencia misionera en un pequeño pueblo cerca del río

Las hermanas de Bomadi – Nigeria

Después de nuestra llegada el 20 de febrero de 2017, estábamos deseosas de ser misioneras del amor de Dios en medio de la gente. Todo el entorno se convirtió en puntos de oración y contemplación para nosotras. Los niños eran incontables, y flotaban a nuestro alrededor como abejas en colmenas cada vez que poníamos los pies afuera. Los jóvenes eran muchos, desempleados y muchos de ellos drogadictos y fumadores adictos. Las niñas de 14 a 18 años de edad tienen hijos en sus hogares. La educación no es una prioridad para ellos en absoluto. Cuando preguntamos por qué era así, nos dijeron que en su cultura, una mujer es honrada si tiene muchos nietos. Si una mujer muere sin tener nietos, la entierran dentro del bosque. Por esta razón, la mayoría de las mujeres obligan a sus hijos, tanto niños como niñas, a dar a luz en casa. En cada cien parejas se puede encontrar solo dos o tres que estén legalmente casados y casados en la Iglesia. Las mujeres pueden vivir con cuatro hombres diferentes y tener hijos con ellos. La mayoría de las veces los niños no saben quién es su verdadero padre. Al ver el alto nivel de inmoralidad que incluso amenaza el futuro de los más pequeños, entendimos por qué Dios necesitaba que la luz de Clara brillara en ese pequeño pueblo. Hay tantos padres, jóvenes y niños no bautizados. Un sacerdote claretiano, el P. Mark, que era el párroco, hizo todo lo posible para que muchos se casaran, pero no había signos de interés



por parte de ellos. Los tres años que pasó aquí, se casó solo con una pareja.

Poco a poco comenzamos dando testimonio con nuestra presencia, vida de oración y sencillez, ofreciendo a Dios a las personas y sus necesidades. Alentamos a las niñas a tomar en serio su educación para permitirles convertirse en personas responsables. También hay un alto nivel de pobreza. La construcción del edificio de nuestro monasterio ofreció a los niños oportunidades de trabajo. De vez en cuando les cocinamos comida mientras estaban en el trabajo, y no dejaban de agradecernos nuestra generosidad. Escuchamos y charlamos con ellos para saber cómo podríamos ayudarlos a conocer a Dios y convertirse en buenas personas. A través de la ayuda de nuestros bienhechores, llevamos a algunas de las niñas a Ijebu-Ode, donde pudieron recibir una buena educación, capacitación y orientación diferente.





Surgió la oportunidad de que nos invitaran a hablar con la gente sobre la educación incorrecta durante un programa nacional de la semana familiar. Dos de nuestras hermanas, Sor Julie y Sor Elizabeth, aprovecharon la oportunidad para educar a los padres y niñas sobre los problemas del abuso, el embarazo temprano entre los adolescentes y los efectos en ellos.

Fue en 2018 que tuvimos nuestra primera experiencia navideña aquí en el pueblo de Ogriagbene. Nosotras tuvimos que volver a Ijebu Ode porque una banda de chicos malos se unió a otros y comenzaron a aterrorizar a todo el pueblo y al vecindario, secuestrando personas para pedir rescate, incluso el conductor del obispo fue una de sus víctimas. Regresamos 22 de febrero de 2018, después de que los militares los persiguieron y capturaron. La paz fue restaurada en el pueblo.

Nuestra primera Navidad aquí fue algo totalmente diferente. Cada año, del 21 al 26 de diciembre, todos los sacerdotes de la diócesis con sus feligreses van a diferentes lugares de su elección dentro de la diócesis para hacer retiro. El retiro navideño para el pueblo es una experiencia de catequesis, evangelización y compartir la palabra de Dios, que se realiza cada año en diferentes parroquias. Se invita a personas de diferentes lugares a participar. Siguen un horario para cada día desde el amanecer hasta el descanso nocturno. Algunos días tienen vigilia toda la noche para la oración y canciones de alabanza. El obispo también se turna para visitar a cada grupo y celebrar la Santa Misa para ellos. Así, el 6 de diciembre todos los alumnos de la guardería y primaria St. Michael con sus maestros vinieron a nuestro convento para cantar su villancico. Llevaban atuendos de mucho colorido. Cantaron maravillosamente con gestos, danzas, y también representaron un drama sobre el



nacimiento de Jesús. En agradecimiento les ofrecimos algunos refrescos. Fue un momento de alegría y felicidad compartidas.

Debido a la semana parroquial de retiro, no había sacerdote para celebrar la misa para nosotras. A través de la ayuda del obispo conseguimos al P. Magnus (rector del seminario menor) que estaba de vacaciones. Vino a predicar nuestro propio retiro en el monasterio. Duró solo dos días debido a sus compromisos y apretadas agendas. Comenzamos con la santa misa en la noche del 22 y terminamos el 24 al mediodía. Nuestra reflexión fue sobre la misericordia, el amor y el perdón (los atributos de Dios) integrados en la encarnación y el nacimiento de Jesús. Estamos llamadas a vivir estos atributos de Dios cada día como hijas de Dios. Porque sin amor no podemos mostrar misericordia ni perdonar a los demás. El 25 por la mañana no podíamos quedarnos sin la santa misa, así que viajamos en barco a Kalafiugbene, un pueblo lejano en los arroyos donde nuestra parroquia estaba teniendo su retiro, para asistir a la misa de Navidad. Usábamos chalecos salvavidas por seguridad ya que ninguna de nosotras sabe nadar. Al final de la misa, diferentes parroquias de fuera fueron convocadas para la acción de gracias. Bailaron llevando sus ofrendas al altar. También llamaron al párroco junto con las monjas clarisas, seminaristas y monaguillos. Todos bailamos en torno al altar acompañados por los feligreses. Después de la misa, la gente expresó su alegría de vernos y se hizo fotos con nosotras. Salimos del lugar mientras continuaban con otras celebraciones (bailes y exhibiciones culturales, competencia de fútbol etc.) De vuelta al pueblo, fue un juego de pelota diferente. La vida parecía normal, excepto para los niños bellamente vestidos que iban de casa en casa saludando a la gente mientras les ofrecías di-



nero o regalos. Muchos de ellos también vinieron a nosotras. Les dimos pequeños regalos, los llevamos dentro de nuestra capilla para mostrarles el belén decorado con luces. Les explicamos a los niños lo que significaba pues no sabían nada al respecto. Uno de ellos vio la imagen de Nuestra Señora y exclamó: "Mira, una muñeca grande bebé".



Dios realmente sabe cómo cuidar de los suyos. Tres de las estaciones en el arroyo, al otro lado del río, no tienen misa durante la semana, excepto de vez en cuando los domingos. Fue un anciano (el Sr. Isama que falleció el año pasado) quien nos compartió esta experiencia durante nuestra visita. Nos contó cómo normalmente usaba su propio bote para llevar gente a la parroquia para asistir a la Santa Misa los domingos porque muchos no pueden pagar la tarifa de transporte ya que la distancia es demasiado larga y costosa. A veces el catequista va a repartirles la comunión. Y si sucede que la lancha rápida



de la parroquia está defectuosa, es posible que no tengan misa durante seis meses o más. La desventaja es que cuando se quedan por mucho tiempo sin que un sacerdote venga a ellos, muchos de ellos abandonan la Iglesia Católica y se unen a las iglesias de vestiduras blancas.

En medio de estos desafíos, todavía hay muy pocas personas que nunca cambiarían su fe católica por nada en absoluto. Sacerdote o no sacerdote, todavía se reúnen dentro del lugar que usan para la iglesia (no hay edificios de iglesias. Algunos hacen uso de los edificios escolares) para cantar y rezar el rosario. Mantenemos a esas personas en nuestras oraciones pidiéndole a nuestro buen y amoroso Jesús que los llene de gracia y alegría.



2.6. Hermanas Clarisas en Senegal

Las Hermanas de Ndollor (Senegal)

Todas las historias tienen un punto de partida...

Todo comenzó en 2018 en el monasterio de Santa Clara de Abiyán (Costa de Marfil) con una invitación sencilla pero no menos seria e inspiradora del hermano Vincenzo Brocanelli, entonces guardián de la fraternidad de la Porciúncula de Rufisque (Senegal): "¡Hermanas mías, os esperamos en Senegal!". Una auténtica petición en la que debía inscribirse la revelación del gran misterio franciscano en su totalidad: los Frailes Menores, las Hermanas Pobres y los Seglares, en el corazón de un pueblo cuya apertura de mente es muy notable.





De hecho, en el amplio rango étnico que representa Senegal, casi toda la población es musulmana (94%), seguida de cristianos (5%) y animistas (1%). El vínculo de fraternidad que une a las poblaciones entre sí está tanto más arraigado cuanto que abre una puerta a la libertad religiosa; lo que hace también el encanto de esta tierra de TERANGA (bienvenida).

El 5 de diciembre de 2020, cuando los destellos de la aurora hicieron surgir el sol sobre el universo, se abrieron al mismo tiempo las páginas de la historia de nuestra fundación, de las cuales solo CRISTO posee el contenido, ya que es el redactor jefe. Día tras día, arrastrados a este desierto de SINE, descubrimos la historia en la tinta diaria de nuestra experiencia iluminada por la luz que DIOS le comunica.

Instaladas en NDOLLOR, un pequeño pueblo de Serer ubicado en el centro oeste del país, saboreamos con deleite los beneficios del desierto: "En este desierto la soledad promueve la contemplación, la belleza de las flores lleva a la admiración, el canto de los pájaros provoca armonía y paz de la vida común". (Sermón de Guibert de Tournai sobre Santa Clara). En NDOLLOR (99% de los cristianos), el calor fraterno es tan caliente como el sol; y las tormentas de arena no impiden que todos se reúnan con alegría (bautismo, matrimonio, ceremonia tradicional, durante el tiempo de siembra y cosecha...) o en prueba (muerte, en-





fermedad...). En medio de ellos, somos una presencia. Presencia de DIOS al mismo tiempo amoroso, gentil y discreto que llama la atención del Altísimo. Nuestra pequeña historia monástica enriquece la gran historia familiar de este pueblo. ¡Y nos gusta ser parte de esta historia! Todavía recordamos con emoción la cálida y considerada bienvenida que nos dispensaron el día de nuestra llegada. Rastrillos, hilaires, machetes, escobas en mano, jóvenes y mayores trabajaron para hacer el entorno acogedor. ¡Nunca olvidaremos ese resplandor en sus ojos y esa sonrisa tranquilizadora! Sus ojos, que brillaban de bienestar y la sonrisa ofrecida con generosidad, ya iluminaban este encuentro, que en este tiempo de Adviento presagiaba el amanecer de un nuevo nacimiento en el rostro del Mesías divino. Y es porque esperaban recibir algo de nosotros: ¿Estructura educativa u hospitalaria como fue el caso de las Hermanas Apostólicas? El tiempo nos ha demostrado que no se trataba solo de eso. Y sí, ¡los años nos enseñan lo que el día no sabe! Por el contrario, se pusieron a nuestro servicio, por así decirlo, como verdaderos obreros en la viña del Señor, porque entendieron que estábamos a su servicio ante DIOS, en alabanza e intercesión. Ciertamente aspiran a una vida mejor, a un mañana hecho de esperanza para sus hijos; lo cual también es legítimo. Pero, sobre todo, buscan ese abrazo divino que cambia la vida. Sólo hay que verlos recorrer estas decenas de kilómetros de un pueblo a otro para la celebración eucarística, para comprender su sed de DIOS.

Santa Clara nos legó sus formas afables y elegantes de comportarse con todos en una vida de pobreza, sencillez y fraternidad. Admirando a los pastores Fulani que pastan sus rebaños justo en frente del monasterio, no podemos evitar



sonreír y exclamar interiormente: "¡Tenemos la misma vocación!", porque: "Los pastores que custodian a sus ovejas son aquellos que velan con los cinco sentidos y no les permiten vagar aquí y allá, sino que, por el contrario, las dominan y las dominan como un pastor de su rebaño..." (Sermón de Robert de Sorbon sobre Santa Clara).

¿Cómo podemos vivir en una altísima pobreza en medio de estas personas pobres, estos héroes cotidianos? ¿Qué mensaje contiene el nuestro? Tantas preguntas que encontrarán su respuesta en esta presencia, podemos decir silenciosa pero a la vez sonora, sobria pero cuánto más radiante del esplendor de la gloria eterna, como la estrella radiante de la mañana.





2.7. Una nueva aventura desde Uganda al Líbano (Desde el Monasterio de la Santa Iglesia, Mbrara, Uganda)

Las Hermanas de Mbrara – Uganda

Nuestro monasterio ha sido bendecido con una serie de vocaciones en los últimos 10 años. Durante mucho tiempo, especialmente después de haber celebrado cincuenta años de existencia en Uganda en 2017, hemos estado considerando hacer una fundación. Oramos en particular a San José durante el mes de marzo de 2021, año dedicado a él, para que el Señor nos diera una señal de hacia dónde quería que fuéramos. Unas semanas más tarde, llegó la señal, bastante inesperada: la Iglesia nos pedía que fuéramos al Líbano para dar un nuevo apoyo al Monasterio de Nuestra Señora de la Unidad en Beirut.





Este llamado nos llegó desde Roma a través de la Federación de San Damián, a la que pertenece el monasterio libanés, y nuestra propia Asociación Africana Bikira Maria. Con confianza en el Espíritu Santo, hemos cumplido esta misión. Cinco hermanas irían al Líbano en abril, elegidas entre aquellas que se ofrecieron como voluntarias para esta misión.

Dos hermanas habían ya pasado cinco semanas en el Líbano para un primer contacto con la comunidad. El monasterio fue fundado por hermanas de Jerusalén y Francia en 1958 con una misión particular de orar y trabajar por la Unidad de los Cristianos y otras religiones, en este país donde coexisten tantas denominaciones y sectas musulmanas. El monasterio está profundamente arraigado en la Iglesia local y apreciado por todas las personas que lo rodean. En realidad, hay seis hermanas de diferentes nacionalidades, algunas de ellas ancianas y enfermas. Son muy valientes y llenas de fe, habiendo vivido la guerra, los disturbios políticos, las dificultades económicas y las enfermedades; recibieron a nuestras hermanas con los brazos abiertos, diciendo que nuestra venida fue como un "milagro" respondiendo a su larga oración. El Señor nos dio un signo de esperanza para el futuro: algunas aspirantes a la vida de Santa





Clara vinieron a visitar la comunidad durante la estancia de nuestras dos hermanas. Una de ellas vino a Uganda para unirse a nuestro grupo de noviciado y pasó tres meses con nosotras. Estaba feliz y entusiasmada con la vida de las Clarisas, pero su salud era frágil y el ataque de Covid 19, que experimentamos en diciembre-enero, la debilitó tanto que tuvo que regresar a casa; ¡hubo dolor por ambas partes! Pero ponemos todo en las manos de Dios.

Confiamos esta aventura a la oración de todas las Clarisas. Los retos son muchos: idioma (francés y árabe), cultura, situación económica del país, etc., pero si esta es la voluntad de Dios, Él cumplirá su obra. ¡Que la luz de Santa Clara siga brillando en el Líbano para la gloria de Dios y la vida de todo su pueblo!





2.8. Reconocimiento del cuerpo de santa Camilla Battista Varano

Madre Chiara Laura y Hermanas de Camerino

BUSCA LOS ROSTROS DE LOS SANTOS TODOS LOS DÍAS Y ENCUENTRA DESCANSO EN SUS CONVERSACIONES (*Didachè IV,2*)

Durante el año 2021, nos enfrentamos a una tarea inesporada y maravillosa al mismo tiempo: la necesidad del reconocimiento del cuerpo de Santa Camilla Battista. Esto se ha vuelto indispensable porque el terremoto y el paso del tiempo han dejado profundas marcas y graves daños en la urna que alberga sus restos mortales. Desafortunadamente ha habido infiltraciones de polvo, pequeños insectos y carcomas, que han comprometido la integridad de las reliquias contenidas en él. De ahí la urgente necesidad de un reconocimiento canónico para salvaguardar lo que queda hoy del cuerpo de Santa Camilla Battista para poder transmitir intacta, a los que vendrán después de nosotros, esta preciosa "herencia", en la dinámica cristiana de *traditio*, que es *tradere*, es decir, *entregar*.

Por esta razón, el 17 de octubre de 2021, durante la celebración eucarística en memoria de la canonización, hicimos una petición oficial al Obispo para poder emprender el camino del reconocimiento.

En presencia del Ministro Provincial y algunos Frailes Menores, varios sacerdotes, el alcalde y algunos profesores, antro-



pólogos, de la Universidad de Camerino, expresamos nuestro deseo y nuestra urgente necesidad.

A continuación, el Rector firmó un convenio con nuestro Monasterio para ofrecer la experiencia de la Universidad para este fin.

Luego nos pusimos en contacto con la empresa Lineo Tabarin que realizará el trabajo en su totalidad y nos pusimos en marcha en esta aventura.





El primer reconocimiento del que tenemos memoria data de 1554, mientras que el último de 1959. Desde entonces no ha habido más controles directos.

Por la fe sabemos que las reliquias no son meros huesos: representan el recuerdo de la presencia de un santo en la historia y el signo de la gracia de Dios que obra en el hombre. El Papa Benedicto XVI nos lo recuerda cuando dijo en su discurso a los jóvenes con motivo de la Jornada Mundial de Colonia: ***"Las reliquias nos dirigen a Dios mismo: es él quien, con el poder de su gracia, concede a los seres frágiles el coraje de dar testimonio de él ante el mundo. Invitándonos a venerar los restos mortales de mártires y santos, la Iglesia no olvida que, en última instancia, se trata de pobres huesos humanos, sino de huesos que pertenecieron a personas visitadas por el Poder vivo de Dios. Las reliquias de los santos son rastros de esa presencia invisible pero real que ilumina la oscuridad del mundo, manifestando el Reino de los Cielos que está dentro de nosotros"***.

Por eso, cuando tocamos **el cuerpo de un santo, tocamos el templo del Espíritu Santo**, el templo de la presencia y obra de la gracia y misericordia de Dios en la vida de esa persona. Las reliquias son narración de *"todo en un fragmento"*. Toda una vida dedicada a Cristo, entregada al Evangelio y a nuestros hermanos, todo lo que Camilla Battista nos recuerda y nos asegura: está a nuestro lado y, al mismo tiempo, está al lado de Dios, en comunión con Él, para interceder por nosotros.

Pero hay otro aspecto que nos conmueve y nos emociona. Hoy en día las técnicas han hecho grandes avances, haciendo posible no sólo consolidar las reliquias, sino ¡incluso recons-



truir, a partir de ellas, después de 500 años, el verdadero rostro de santa Camilla Battista!

El rostro de un santo es como un mapa que marca todos los territorios que ha recorrido, los lugares donde vivió hasta llegar a la meta: tener en él los rasgos de Cristo, que transforma nuestro rostro en un abrazo seguro para todos los hombres, especialmente los más heridos, que se calientan en él como en el sol.

La expresión de Tertuliano "*caro salutis cardo*", es decir, *la carne es la piedra angular de la salvación*, nos ayuda a comprender que esta búsqueda del rostro no es sólo una cuestión afectiva, sino que responde a la lógica de la concreción histórica de la encarnación: Jesús se encarnó, tomó una carne específica, una mirada y un rostro específico. Así es para los santos, así es para Santa Camilla Battista.

Gracias a la experiencia del Laboratorio de Arqueo-Antropología Molecular de la Facultad de Biociencias y Medicina Veterinaria de la Universidad de Camerino, ¡este sueño puede hacerse realidad! Nos acompañarán en esta empresa las profesoras Isolina Marota y Stefania Luciani que, como *verónicas modernas*, pondrán su profesionalidad, competencia y pasión al servicio de este proyecto.

El momento canónico del reconocimiento es un evento que involucra activamente solo a unas pocas personas, según las indicaciones de la Iglesia que, precisamente para preservar el carácter sagrado de las reliquias, permite una presencia limitada en el rito.



Sin embargo, para que este sea realmente un momento de gracia para todos, hemos decidido preceder y acompañar el reconocimiento por un camino de preparación abierto a todos. Nuestro deseo es poder caminar juntos para descubrir el rostro de santa Camilla Battista para que nos abra al misterio del verdadero rostro de Dios, de nuestros rostros y de nuestros hermanos y hermanas, en la perspectiva de la llamada universal a la santidad.

Para lograrlo, en colaboración con las Universidades de nuestras tierras y nuestros Hermanos de la Provincia de Santiago de la Marca, hemos pensado en un itinerario sinestésico para un acercamiento al misterio del rostro que abraza la profecía de la Sagrada Escritura, la belleza del arte y la sabiduría del hombre.





Por supuesto, en tiempos de pandemia, de reconstrucción post-terremoto aparentemente las prioridades parecen diferentes pero, en este momento difícil, la conciencia ha madurado aún más en cada uno de nosotros de que es necesario cuidar esas heridas que son más del alma que de las estructuras, y que la reconstrucción externa debe pasar por la interna para devolver el alma a nuestras comunidades para que, a las robustas y profundas "raíces" que las caracterizan, se les devuelven "alas" de esperanza y vida.

La perspectiva que hemos decidido seguir y ofrecer es la de quienes, en vida, ya han tenido que enfrentarse a "terremotos existenciales" y reconstrucciones, y que precisamente por ello nos ha dejado un espléndido ejemplo de "resiliencia arquimédica" como punto fijo sobre el que volver a empezar: Santa Camilla Battista Varano.



Que el camino del reconocimiento nos ayude a fijar nuestra mirada en el rostro de Dios, como lo hizo santa Camilla, para que aprendamos a mirar nuestro propio rostro, el de nuestros hermanos y hermanas y el de la vida misma con la misma mirada de amor y misericordia con la que el Padre mismo nos mira y contempla a cada uno de nosotros.



3. Hemos recibido

3.1. El camino de Francisco: Una vida en llamas con el Divino Amor

Sor Mary Elizabeth Tushabe, O.S.C. – Mbarara (Uganda)

La primera vez que oí hablar de San Francisco fue un domingo en la escuela secundaria. Resultó ser el 4 de octubre de la década de 1980. El celebrante de la liturgia dominical hizo lo que era inusual. "Vamos a tener una procesión solemne, hoy es un gran día fiesta de San Francisco, un gran santo en nuestra Iglesia", dijo. Más tarde me enteré de que Francisco era capaz de comunicarse y hablar y ser entendido por todos los animales. Me pregunté, ¿quién es San Francisco?





Un año después, sin embargo, me encontré llamando a la puerta del Monasterio de la Santa Iglesia que estaba al lado de nuestra escuela. Estaba buscando a Dios y el Espíritu me trasladó a este lugar que siempre había sido un misterio para mí. Esta vez, sin embargo, me sentí ahogada por el silencio y por el clima propicio para la oración. Solo fui informada de que las hermanas estaban en retiro y no podían recibir visitas. Fui a la capilla para pasar un rato escuchando la voz dentro de mí y bebiendo en la paz y la calma del ambiente monástico.

De una de las habitaciones salió un monje trapense que dirigía el retiro de las Hermanas. La maravilla y la Providencia de Dios que está más allá de nuestro entendimiento. Este hombre de Dios se convertiría para mí en lo que San Felipe fue para el eunuco etíope. Después de una hora escuchando mi historia, el P. Aeugus se convirtió en mi primer director espiritual en este viaje en busca de la voluntad de Dios. Durante algún tiempo no estuve segura de si mi vocación se realizaría en el Monasterio Trapense o en el monasterio de las Clarisas.

La Voluntad de Dios se hizo clara para mí y pedí ser admitida en esta familia de los santos Francisco y Clara. No es que supiera de qué se trataban estos santos gemelos, pero estaba siendo impulsada por el Amor que experimenté una vez que tuve la oportunidad de ponerme en contacto con las hermanas. Era tal Amor y Alegría como nunca antes había experimentado.

Parte de mi tiempo de formación fue escuchar y estudiar sobre las vidas de los santos Francisco y Clara. Historia de Asís, su lugar de nacimiento, aprendí con interés sus caminos de vida, los milagros que realizaron, aprendí muchas lecciones

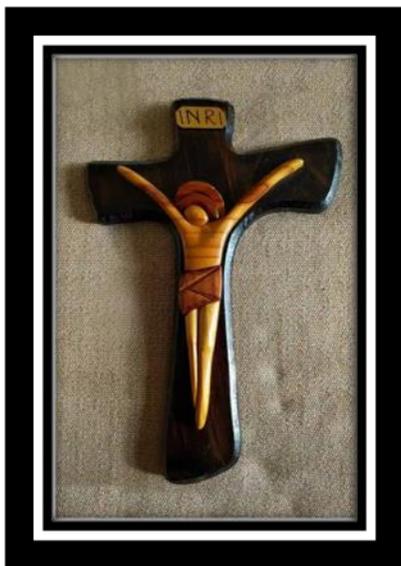


sobre sus deseos de no tener nada, sino vivir pobremente y como peregrinos y extraños, su amor por Cristo crucificado, las mortificaciones que abrazaron, el amor por los leprosos, la capacidad de atraer a muchos seguidores, y la lista es casi interminable. Muchos otros santos también habían vivido tales vidas, pero ¿qué tenían de especial estos santos a quienes Dios me había dado para que fueran mis espejos y guía para el viaje? Mi alma inquisitiva seguía deseando saber quiénes eran en realidad. El Papa Francisco también ha sido conquistado por este amor al Poverello hasta el punto de tomar este nombre de Francisco cuando comenzó su servicio papal en la Iglesia. El primer Papa en hacerlo.

Richard Rohr, O.F.M., en su muy inspirador libro "Eager to Love" me ha ayudado mucho en mi búsqueda. Presentó a Francisco de una manera muy única y verdadera. "Francisco fue un maestro en hacer espacio para lo nuevo, y desterrar lo cansado, vacío y caducado. Siempre fue nuevo, siempre fresco, siempre empezando de nuevo". Cada nuevo día era una invitación a comenzar de nuevo, cada experiencia era tierra santa, un lugar donde se encontraba con Dios como si fuera por primera vez. San Francisco estaba listo para la absoluta novedad de Dios. Su Dios no era viejo, por lo que Francisco permaneció siempre joven. Francisco también sabía intuitivamente que la única manera de traer lo nuevo era hacerle espacio. Él sabía que no puedes aferrarte a lo viejo, mientras declaras que quieres algo nuevo. Lo viejo desafiará, negará y desacreditará lo nuevo. Piensen en el proceso de renovación de las águilas. El secreto de su larga vida es su capacidad para despojarse de lo viejo. Los picos y plumas envejecidos que no sirven para nada, tienen que ser arrancados, por doloroso que sea. Esa es la úni-



ca manera de tener asegurada una larga vida de unos 70-80 años. Una vez que aparecen las trenzas de la vejez, vuelan a la cima de la montaña para hacer lo necesario.



A través de Jesús, el Hombre nuevo, Dios hecho hombre, el más justo de los Hijos de los hombres, el Vino Bueno y Nuevo, Francisco, descubrió la Novedad del Evangelio. Francisco tenía una relación profunda y amorosa con Jesús. Francisco sabía quién era. Era consciente de su identidad como hijo de Dios, en Jesús su hermano ha sido adoptado como hijo de Dios. En Jesús, Francisco había llegado a conocerse a sí mismo como un hermano de todas las cosas creadas, ya que todo se origina en la única fuente. Su escritura muestra una fascinación del Dios que se hizo humano para que el ser humano pudiera tener un



padre con quien estaban en profunda relación amorosa. Francisco sabía que Dios lo amaba de manera única y Francisco a su vez tenía una respuesta única y personal a este amor. En el testamento, San Francisco escribió: "Nadie me enseñó lo que debía hacer, el Señor mismo me lo reveló". Nadie le había enseñado a Francisco lo que tenía que hacer, qué iglesia tenía que reconstruir, qué jardín debía cultivar, sino Dios mismo, ese Dios que también le dio hermanos.

La experiencia humana fue la puerta de entrada a lo Divino, el Dios que buscamos no está muy lejos, pero en realidad está muy cerca, está en el corazón humano. Francisco sabía intuitivamente que la búsqueda de Dios y la búsqueda del verdadero yo es en realidad una y la misma. "¿Quién eres tú mi Dios, y qué soy yo"? Dios es Amor (1Jn 4:15):

La invitación de Jesús en Juan, "**Permaneced en mi amor**" (Jn 15, 9), no era sólo una invitación, sino que había adquirido un carácter de mandato para que Francisco escuchara la Palabra de Dios y la tomara en serio.

El deseo de Francisco era permanecer en el Amor de Dios, y nunca quiso que nada se interpusiera entre él y el Amor de Dios. No es que Francisco no quisiera nada, Francisco quería todo, en Dios, cualquier cosa que se interpusiera en su camino la rechazaba absolutamente.

Francisco mantuvo su mirada sencilla en Jesús, el espejo, consideró la humildad y contempló su pobreza. Francisco se dio cuenta del Amor, el poder y la bondad que Dios tenía para él. Francisco buscó detenerse en el encuentro y trató de reconocer los hábitos que podrían distorsionarlo. Al igual que con



los discípulos de Emaús, Jesús abrió su corazón para entender la Escritura con una novedad nacida en la contemplación.

Permitió que Jesús también lo mirara, Francisco abrió su vida, sus emociones, instintos, deseos e impulsos al médico celestial. La luz del Espíritu lo tocó y abrió en él una herida que lo puso en un estado de desatar. Se le instó a hacer suyas las necesidades y los caminos de Jesús. Sus deseos anteriores fueron desafiados. Francisco a su vez amó y se llenó de una energía interior, experimentó el impulso que trae el espíritu. Seguir moviéndose, arriesgándolo todo, saliendo de sí mismo para llegar al otro en un nivel más profundo y mirar al otro con una mirada nueva.

Fuimos creados a partir del Amor, en el Amor y para el Amor, como escribió el místico español Ramón Llull.

Le preguntaron al amante de dónde era, él responde Del amor. ¿De qué estás hecho? Amor. ¿Quién te concibió? Amor. ¿Dónde naces? Enamorado. ¿Quién te crió? Amor, ¿de qué vives? Amor. ¿Cómo te llamas? Amor. ¿De dónde vienes? Amor. ¿A dónde vas? Amor. ¿De qué vives? Amor. ¿Dónde estás? Enamorado. ¿Tienes algo además del Amor? Él respondió que sí, pecados y ofensas contra mi amada. ¿Te perdona tu amado? El amante dijo, había misericordia y justicia en su amada y así encontró refugio entre el miedo y la esperanza.

Permanecer en el Amor de Dios es el texto preferido por la mayoría de las Hermanas. Todo esto se refleja en nuestras historias vocacionales. Hemos tenido, todas nosotras hermanas, inspiraciones y razones variadas para abrazar esta vida franciscano-clariana, pero una razón nos ha mantenido en movimiento como familia es el amor y la unidad que hemos en-



contrado en este lugar de pertenencia que amamos llamar hogar.

En conclusión, Dios me sorprendió hoy con el Evangelio del día: Lc 12, 49-53. Jesús declaró: “Vine a traer fuego a la tierra, cómo desearía que ya estuviera ardiendo”.

En mi camino por el jardín, en la hora de meditación de esta mañana, me recibió solo un caracol tímido. Tan pronto como escuchó mis pasos, se refugió en su caparazón. Esta imagen me impactó mucho. La concha es para el caracol lo que el amor de Dios fue para Francisco y para mí y para todos nosotros. La concha marca la identidad del caracol, el caracol es uno con la concha. No puede existir sin ella. Asimismo, el Amor de Dios es techo para nuestras cabezas, es refugio de la tormenta de la vida, es pan nutritivo para el camino, tierno y fuerte, es nuestra sabiduría, nuestra humildad, nuestra paciencia, nuestra belleza, nuestra mansedumbre, nuestra paz interior, nuestra alegría, nuestra justicia, nuestra moderación, todas nuestras riquezas; El Amor de Dios es suficiente, es más suficiente.





4. Noticias de la Oficina Pro Monialibus

MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE LOS ÁNGELES DE LA ORDEN DE SANTA CLARA EN IHOSY (DIÓCESIS DE IHOSY, MADAGASCAR).

- ✓ El 21 de febrero de 2022 la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica concedió que el Monasterio de Santa María de los Ángeles de la Orden de Santa Clara en Ihosy (diócesis de Ihosy, Madagascar) fuera erigido canónicamente y sometido a la particular vigilancia de la Orden de Frailes Menores de la Provincia de Madagascar y de Islas Mauricio.
- ✓ El Ministro General, fray Massimo Fusarelli, en respuesta a la petición de las hermanas del nuevo Monasterio de Santa María de los Ángeles – Ampandratokana Ihosy (Madagascar), por decreto del 4 de abril de 2022 estableció que el Monasterio esté bajo la jurisdicción del Ministro General de la Orden de Frailes Menores según las normas del derecho común y propio.



Los archivos del boletín están disponibles en la página:

<https://ofm.org/it/ordine/le-suore/>

o:

<https://ofm.org/it/ordine/pubblicazioni/>

Para contribuir a la edición del boletín

IBAN: IT06 0030 6925 4071 0000 0000 189

BIC: BCITITMM

Indique en el justificante: cTc, seguido del nombre de la ciudad donde se encuentra el monasterio.



PRO-MANUSCRIPTO
Monasterio Santa Chiara - Cortona (Ar)
Italia